



UNIVERSIDADE FEDERAL DO ESTADO DO RIO DE JANEIRO – UNIRIO

CENTRO DE CIÊNCIAS HUMANAS E SOCIAIS – CCH

PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM HISTÓRIA – PPGH

PROCESSO SELETIVO MESTRADO 2021 - PROVA DE ESPANHOL

Traduza na íntegra para o português o texto abaixo.

Beatriz Sarlo. Cuando todo está en juego. (fragmento). *El país*, 03 abril 2020.
https://elpais.com/cultura/2020/03/31/babelia/1585656475_889250.html.

Lo nuevo que trajo la pandemia es el comunitario llamado a la solidaridad. Estoy obligada a protegerme del virus no para evitar mi muerte, cuestión egoísta pero obvia, sino para proteger a los otros de la escurridiza enfermedad. La solidaridad tiene un orden jerárquico generoso: los viejos y débiles, antes; después, los más jóvenes, que, por serlo, tendrían mayores defensas. Por primera vez en décadas se favorece a los viejos, para evitar que inunden los hospitales ocupando camas que serían mejor empleadas si algún joven las necesita.

Nuestra cultura social está en juego, incluida la llamada posmodernidad, desde el consumismo hasta el solipsismo. La clientela de *shoppings* pide que los cierren, porque es improbable que alguien tenga la osadía de medirse una prenda si ignora quién la manoseó antes, pasándola por su cabeza, justo allí, frente a la nariz y la boca, que son una zona roja. Los bares en los que era imprescindible reservar lugar lucen desiertos como si estuviéramos en la ley seca de los años 1920. En Buenos Aires, ciudad donde los paseantes suelen atropellarse sin miramientos, poca gente camina y, si lo hace, se cuida de no tocar al otro que viene de frente, a quien, en tiempos más benévolos, chocaba sin pedir disculpas.

Gran momento para pequeños cambios de las costumbres. En mi país, desconocidos que acaban de ser presentados se saludan con un beso (costumbre que deja atónitos a los norteamericanos). El contagio provocó el abandono de esos efusivos saludos entre desconocidos.

La pandemia es una obsesión de la que resulta difícil librarse, porque está en las noticias con la misma o mayor densidad con que el virus anda por el aire. Ella nos somete a un examen que tiene un sentido final. Y los consejos también tienen ese sentido: es imperioso aislarse, como la religión exhortaba a prepararse en soledad frente a lo que Dios enviara, una soledad donde sea difícil evitar el resumen de nuestros errores.

El sencillo recurso de estos días consiste en citar *La peste*, de Albert Camus, que debe estar aumentando las ventas en una curva parecida a la de la difusión del maldito virus y regresa

Tel.: (21) 2542-1578

<http://www.historiaunirio.com.br/ppg>



PPGH

PROGRAMA DE
PÓS-GRADUAÇÃO EM
HISTÓRIA

UNIRIO
história



av. pasteur, 458 | prédio josé de anchieta, 2º andar | urca, rio de janeiro | 22290-240

así de un temporario segundo plano. La novela de Camus nos ofrece un atajo. Recurrimos a *La peste* no simplemente para ver como la pensó un gran escritor en 1947, sino para ennoblecer la probabilidad de nuestra enfermedad o nuestra muerte. La vida sería casi insoportable si cada día fuéramos conscientes de que la muerte está allí, certera y sorpresiva. Como todo grande, Camus atravesó desplazamientos y olvidos. Pero ahora ha vuelto a escena.

Figura en notas y comentarios sobre la pandemia, como si se mencionara a Madame Bovary o Anna Karenina para reflexionar sobre una infidelidad matrimonial que se encamina a la tragedia. La literatura, frente a todos los escepticismos teóricos, permite pensar. Y la ficción conserva una vieja capacidad representativa que, como vanguardistas, muchas veces pusimos en duda: representa un mundo y nos representa. Doble sentido: nos muestra un lugar y nos muestra a nosotros ocupándolo o abandonándolo.

Tel.: (21) 2542-1578

<http://www.historiaunirio.com.br/ppg>